

S V C C E S S O S

V I C T O R I O S O S

DEL EXERCITO DE ALEN-
tejo, y Relacion summaria de lo que
por mar, y tierra obraron las ar-
mas Portuguesas contra Ca-
stilla el año de 643.



Con todas las licencias necessarias.

En Lisboa por Paulo Craesbeck Año 1644.

VICTORIOSO

DEL EXERCITO DE ALLEN

epo y R. obispo de ...
...
...
...



...
...
...
...

A IVAN RODRIGVEZ DE SA,
y Meneses Cauallero de la Orden de Santia-
go, Comendador de San Pedro de Faro,
Camarero mayor de su Magestad,
hijo primogenito del Conde de
Penaguion, y herdero de
su casa.



SCRIVO por noticias lo que V. S. vio con los ojos. Apsi le offresco este papel, antes para emedarle, que leerle; como a quien vio tan de cerca los peligros; sin consentir, que la disciplina militar aguardase los años, porque se le antepuso el valor.

Bien, que destas acciones hablarã menos aquel los, que quixeran auerlas hecho, porque para cosas grandes, mas facilmente se hallan embidiosos, que se hallen companeros.

A vn gran Iuan Rodriguez de Sá armò ya Portugal contra Castilla; si dixere, que otro igual en V. S. nos promete oy el Reyno, temo, que me lo duden; porque el passado parece, que no tendria segundo, y el presente parece, que no tendra primero.

Sabemos fue V. S. soldado de todas las vanguardias, al punto q̄ començo a serlo; porque dexando aquella ocupacion tan honrada de vestir a su Magestad, entendiendo, le serviria mas, quando le defiende la capa, que quando se la pone, se fue V. S. ala campaña, donde buscando los mayores consiientos de guerra, era el primero, q̄ subia las trincheas, y defendia los puestos, y el ultimo en las retiradas.

Tan ultimo, que entrando vn tercio para desempeñar del peligro al otro, en que V. S. assistia, no se daua V. S. por desempeñado; y se quedaua en el segundo, y en el tercero.

De manera, q̄ vino VS a ser soldado de todos los Capitanes, que por suerte de vanguardia entrauan en los mayores peligros; con tã

to valor, que quantas mas balas recibia en su escudo, y sus ropas, y matauan los que a sus lados cayan, mayor esfuerço, y maior impetu militar le embrauecia, para pelear, y animar.

En forma, q̄ por la estimacion, q̄ su Magestad haze de su persona de VS, informado de estos excessos de valor, le escriuio vna carta apretadissima, para que se apartara dellos. Resultando de todo esto que quando temiamos a VS muerto, le allemos immortal, y que si en la camara de S. M. esta VS mas cerca de su persona, en las trincheas del enemigo se alla mas cerca de su gracia.

Muchos lo deuen todo a la fortuna, y pocos a sus obras. Aquellos se igualan a los dichosos, estos a los buenos. VS a vnos y otros.

A los primeros por auerle caido en suerte su familia illustrissima de Sazén que desde tantos siglos anda el exercicio militar vinculado, sobre que ahora no ay lugar de dilatar me, sino de guardarle para otro assumpto.

A los segundos se iguala VS, por sus acciones naturales educadas como desde la cuna, en virtudes y exercicios nobles, propios de su generosa sangre. Entre ellas el conocimiento de los buenos estudios, y sciencias, que adornan y esmaltan la nobleza, y a vn grande Capitan, causa de VS hazer tanta estimaciõ de aquellos q̄ las professã.

Y que lo ha sido para yo me atreuer a esperar, que este papel suba a las manos de su M. por las de VS, que para la offrenda le he menester padrino, y para la verdad le he menester testigo.

Porque respondo a vnas relaciones impresas, que derramò Castilla, en las quales afirma, que el Conde de Santo Estevan desbarato nuestro exercito en Badajoz, quedãdo victorioso; sino es que las victorias deste cauallero sean como las de la carne, que se alcançan huyendo, porque es lo cierto, que quando este Santo Estevan se escaipo de nuestras manos, vido los cielos abiertos, Guarde Dios a VS.

Doctor Iuan Salgado de Araujo.
Abad de Pera.



58
CLAMO el Reyno de Portugal para su Rey al Serenissimo Principe Señor DON IVAN Duque octauo de Bragança en primero de Deziembre de 1640. En quinze se coronò y fue jurado en Cortes en 28. de Henero de 1641. años.

Estaua todo el Reyno destituido de fortalezas por toda la frontera de Castilla, que consta de 160. leguas, sin armas, y gente que dellas tuuiesse exercicio regulado, porque siempre los Castellanos procuraron de quitarselas a los Portugueses: salto de nauios, y de dinero.

En toda Europa parecia impossible conseruarse el Rey en la Corona contra la Monarquia de Castilla: pero la resolucion de los Portugueses obrò de manera, que en breue tiempo repuso el credito Portugues al estado, que tuuo en el de sus antiguos Principes.

La gran casa de Bragança auia ostentado siempre brios dignos de la Corona, y a lo menos se trataua como de Principe absoluto, Tenia armas, salieron della muchas de fuego de toda suerte, que en aquel principio fue gran socorro para nuestra gente començar a adestrarse en la milicia, y dinero de que con vn donatiuo general salio para se traer nauios de armas con que se bastecio el Reyno. El qual despues en Cortes hizo fixos dos millones cada año para las guerras, que con las rentas reales, y las del Ducado de Bragança, que acrescieron quedò el Reyno muy senhor de si para defenderse, y offender al enemigo.

Fortificose por toda la frontera de plaças inexpugnables: echò en la mar grandes, y poderosas armadas, y dio calor a ello el enemigo, que ò admirado de tan repentina mudança,

mudança, ò por hallarse sin fuerças, errando todos sus consejos, no tratò luego de hazernos guerra, sino defensiva por todas las fronteras de Portugal. Y no fue otra cosa, que enseñar vna escuela de armas para adestrarse nuestra gente.

El Rey DON IVAN hazia lo proprio: solo trataua de guerra defensiva, y se ocupaua en hazer tesoro, fundir artilleria, & bastecer las plaças de nuestras conquistas. En todos aquellos dos años no hizo el Castellano accion de credito, ganaronle nuestras armas, y reputacion, que han puesto en terror al enemigo; porque enpeñandose los nuestros en guerra lenta, han entrado por Castilla assolando villas, y fortalezas, donde tenemos tres plaças fuertes presidiadas de nuestra gente.

Y al contrario jamas pudo el Castellano en campaña, ni por interpresa meter pie fixo ni en lugarejos abiertos, sin osar acometer plaça alguna por fuerça de armas, sino por maña, de que siempre fue descalabrado, dexando en nuestras manos la gloria del vencimiento, y los campos de nuestra frontera borrados de sangre Castellana.

El año passado de 1643. escriuio el Rey Christianissimo vna carta al Rey DON IVAN, de cinco de Março, que llegò en Mayo siguiente, en que dezia quisiessè Su Magestad apretar la guerra por mar, y tierra, para diuersion de las armas de Castilla, y mejores efectos de los progresos, que intentaua por Cataluña.

Quizo Su Magestad agradarle, supliendo en la diligencia la tardança de la carta. Escriuio a todos los fronteros rompiesen de preposito la guerra, y mandò conduzir vn exercito de doze mil infantes, y dos mil cauallos para entrar en Castilla por la frontera de Alentejo.

Por entre Duero, y Miño entrò el Conde de Castelmellor, general de aquellas armas en el Obispado de Tuy
contra

21
59
1
contra el Prior de Nauarra, Cauallero de la orden de San Iuan, General del Reyno de Galizia, con cinco mil Infantes, y quinientos cauallos affolò, y quomò mas de treinta lugares: tomò la plaça de Saluatierra a orillas del rio Miño, que fortificò de canteria inexpugnable a vista del enemigo, que se hallaua con diez mil infantes, y mil cauallos; en todas las torres de su fortificacion puso las armas del Rey de Portugal, y en la puerta principal esta descripcion.

REINANDO EN PORTVGAL
el muy Alto, y muy Poderoso Rey
DON IUAN Quarto, ganò esta
plaça para su Corona Iuan Rodriguez
de Vasconcelos, y Souza, Conde de
Castel mellor, Gouernador de sus ar-
mas en la prouincia de Entre Duero,
y Miño en 15. de Agosto
Año de 1643.

Fabricò el Conde vna puente de madera en el rio Miño de los mas caudalosos de España. Fue quitado del gouerno de las armas de Galizia el Prior de Nauarra, y inuiò el Rey de Castilla por General de aquella frontera al Cardenal Espinola Arçobispo de Santiago, que fue a ella con soldados venidos de Flandes, Biscaya, Castilla, y sacados de los presidios de la Coruña, y Bayona, con que reformò
A 2 su exer-

su exercito de diez mil infantes, y mil cauallos, que teniendo varios encuentros con el Conde por su Teniente el Marques de Toronçon, siempre boluio vencido, sin jamas impedir que vn punto continuasse el Conde con sus fortificaçiones, ni que saliesse atalarle la campaña.

Procurò el Cardenal ganarnos por interpresa la villa de Villa nueva de Ceruera a orillas del rio Miño, que haze la raya entre nuestro Reyno, y el de Galizia. Hallauase la plaça, aunque cercada de muros, sin gente de presidio, y con pocos mas de sesenta naturales della, por ser tiempo de cosechas de frutos, y echando en barcaças vna noche dos mil, y quinientos infantes, pagaron los nuestros con las vidas de tres hombres, que pelearon con gran valor, mas de sessenta de los enemigos, que quedaron tendidos, y otros tantos cautiuos, y se ahogaron en apressada huida, de oir que se nos iua llegando gente, mas de trezientos en barcaças, que con la confusion se anegaron: y otra a que alcançò vna pieça de artilleria. El numero de los muertos en el rio fue estimacion de los nuestros: despues se supo de Gallegos, que se cautiuaron, auian sido los muertos mas de seiscientos los mas alentados de su exercito, y muchos de conocida nobleza. Defendia esta plaça Gaspar Mendez de Caldas, que murio valerosissimo. Y para que se vea quanto Su Magestad premia semejantes acciones, hizo a vn hijo suyo del habito de Christo con cinquenta mil marauedis cada año: al otro del habito de Auís con treinta mil: al tercero, que es clérigo, dio vna Abbadia: y a su muger viuda quarèta mil marauedis cada año por su vida della. En la villa gouernaua Manuel de Sousa de Abreu, que hizo euidente documento de quanto vale vn buen cabo.

Por la comarca de Tras los montes entrò Don Iuan de Sousa, Alcayde, y Comendador de la villa de Tomar,
General

22
60
9.
General de aquellas armas, en el Obispado de Orense cō quatro mil infantes, y trezientos cauallos, y demas de muchas plaças, a que puso incendio, fue vna la de Pedralua en Castilla, media legua de Senabria, donde assistia el Conde de Benaute, marò el presidio, y cautiò ciento, y quarenta y dos hombres.

Entrò despues en el gran valle de Salas en Galizia, donde quemó, y assolò quarenta y tres villas, y lugares, haciendo de daño al enemigo demas de setecientos mil ducados, a vista del Marques de Taracusa, que gouernaua las armas de aquel desfruto, boluiendo a Portugal con seis mil cabeças de ganado vacun, y mas de treinta mil del menor, y sessenta carros de ropa, con gran cantidad de mulas, yeguas, y quartagos, dexando muertos ciento, y quarenta y siete hombres, los demas huyeron. Sessenta y tres lugares en Galizia, y Castilla saqueò, y quemò Don Iuan de Sousa.

En la comarca de la Vera entrò Dō Alvaro de Abran-ches de Camara en los Obispados de Ciudad Rodrigo, y Coria con tres mil y quinientos infantes, y seiscientos cauallos assolò, y quemò los lugares de Aluergaria, Payo, Moraleja, Estornillo, y Piedras aluas, y a vista del enemigo se hizo por orden del Maese de Campo general Don Sancho Manuel, cuyo valor tantas vezes experimentarò tanto a su costa, vn fuerte en nuestra raya, obra gallarda, presidado de infanteria.

El principal troço de exercito destos quatro fue, como se ha dicho, el que entrò por Estremadura, conduzido en la ciudad de Eluas, que haze frente a la de Badajoz en Castilla, que demas de dichos. doze mil infantes, y doze mil cauallos pagados, se agregó a el la mayor parte de la nobleza, que fue seruir a su costa, a cargo, el exercito, del Conde de Obidos.

Marchó

Marchò de Eluas a seis de Seriembre contra la villa de Valuerde, plaça fuerte en Castilla, que los Castellanos dezian ser la llauè della, presidada de mil y quinientos infantes pagados, demas de sus naturales, que era de seiscientos vezinos, bien fortificada, y petrechada de artilleria, municiones, y sustento.

Y llegando nuestro exercito a su vista en nucue de Setiembre, començo el presidio de saluarle con artilleria, por baxo de cuyas balas ganaron luego los nuestros los puestos de mayor importancia, donde plantaron artilleria, con que la plaça començo a baterse con gran furia.

Mandò el Conde de Obidos primero de todo dezir a los cercados se rendiesen; no vinieron en ello, antes alzaron banderas coloradas: continuò la bateria con terror de entrambas partes: vna bala de vna pieça nuestra desencaualgò otra fuya, y les matò al Condestable: otra dentro de vna casa les matò, dizen, a siete hombres, haziendo las demas balas gruesas, y bombas grande estrago en la Villa.

Tomose vn batidor del Conde de Santo Estewan Governador de la ciudad de Badajoz, porque se supo auia salido con intento de socorrer la plaça, y no se atreuió pasar de la villa de Albofera; cerca de la qual vna tropa de cauallos nuestra se encontró con otra fuya, que rompio, y puso en huyda.

En la segunda noche corriò nuestra caualleria hasta las puertas de Badajoz, donde se encontró con los corredores del enemigo, de los quales matò, y prendio a diez, traxo siete; y sabido por el Conde de Santo Estewan, se recogio a priessa a Badajoz.

Resoluió el de Obidos entrar la plaça con assalto general, mandole denunciar por vn trompeta, con apercebimiento

miento de no perdonar la vida de alguno, si no se rendian. Auianse los cercados defendido valerosamente hasta aquel punto: en el respondieron pidiendo quartel honorifico, que se les concedio de salir con armas, y caualllos: salieron mil y quinientos infantes, y fueron comboyados a Portugal (donde auian de estar hasta vltimo de Octubre) con dos tercios hasta entrar en nuestro Reyno, donde luego auian de entregar las armas.

Fue saqueada la Villa, sus naturales dexados ir para Castilla. Hallaronse muchas municiones, trigo, azeite, y mas de mil quintales de biscocho, y muchos otros despojos, y despues de saqueada se le puto fuego, y arafaron sus fortificaciones.

Estaua en la ciudad de Badajoz la mayor parte del poder del enemigo; y por mostrarse el Conde de Obidos quan poco le estimaua, fue a sus ojos talar su campaña fertilissima de oliuares, viñas, jardines, y casas de plazer, sin que el enemigo ofasse desacurrelarle de los muros de aquella ciudad.

Empeñose tanto nuestra vanguardia por causa de la tierra ser cubierta de arboles, que llegó meterse debaxo de la artilleria del enemigo. y de su mosqueteria a menos de tiro de pistola de los muros; donde nuestros soldados pelearon con gran valor, sustentando los puestos que auian ganado con gran credito suyo, y terror del enemigo, muriendo en este honrado puesto el Capitan Manuel Seran.

Aduirtiendo nuestra caualleria, que no la buscava la enemiga, fue a buscarla debaxo su artilleria, donde la rompio, y hizo retirar junto a la muralha.

Ibase assolando toda la campaña, mientras los tercios, a que cada dia por su orden tocana la vanguardia, dende
 vias

vnas paredes, que auia cerca los muros, mosqueteauan sus almenas en forma, que no osaua enemigo alguno aparecer sobre ellos. Algunas vezes que salieron, se recogierō a todo huir, solo de las torres mas altas estauan viendo talar su campaña, y sus haziendas.

Y como la caualleria del enemigo, que no igualaua la nuestra en numero, y si la excedia en bondad de caualllos, nuestros caualleros a los suyos en valor, y destreza: cono- cia esta el enemigo, y jamas quiso apartarse de su artilleria; debaxo de la qual ganarō los nuestros vn padraſto, q̄ siem- pre tenia guarnecido con tropas, donde nos mataron a Antonio Machado de França Capitan de Caualllos de grā valor, y acreditada experiencia en las armas.

Y viendo la nuestra, que la enemiga no salia de sus mu- ros, entrò tierra adentro corriendo la campaña sin resis- tencia. Solo encontrò a vnos correos, porque se supo los intentos del enemigo.

Y estandoſe aqui siete dias sin pieças de batir, deliberò el gouernador de nuestras armas passar adelante, como lo hizo con excellente orden, sin que recibieſſe moleſtia al- guna nuestra retaguarda.

Auia El Rey nuestro Señor mudadoſe a Euora, obliga- do de su gran valor, para despedir las ordenes necessarias al progreso de su exercito, y darle calor: y como el Gouer- nador no tenia orden de ir a los campos de Badajoz, pare- ce que no gustò Su Mageſtad, que vuiſſe ido, è ya que se auia hecho, salirſe dellos sin que se le comunicara.

Por cuyo respeto en la ſegunda noche llegò correo cō orden, que el Conde de Obidos fueſſe a Euora, y el Maes- ſe de Campo General Iuane Mendez de Vasconcelos, y que Mathias de Alborquerque ſin Maesſe de Campo Ge- neral gouernasſe el exercito, que ſerua de soldado en vna Compañia.

Donde

Donde se puede advertir contra los que ponen alguna nota a los Portugueses de poco obedientes en la milicia; lo vno quando vemos la con que el Conde de Obidos, señor tan illustre del Reyno obedecio sin replica amouido del gouierno general de vn tan gran exercito, en guerra vna, y en campaña del enemigo. Lo otro considerarse, que iua en el por soldado vn sugeto capaz de gouernarle, y que tantos años auia gouernado las armas del Brasil.

Aduirriendose mas los embelecocos, que gazeteros de Castilla se dexaron escriuir deste suceso, imponiendo que nos auia muerto, y destrozado los enemigos, nuestro exercito, hablando contra la fidelidad de nuestro Conde con la falsedad, y defacato q̄ suele, por ser estas solas sus armas contra los Portugueses. Solos veinte y ocho hōbres nuestros murieron, siendo sin comparacion mucho mayor el numero de los contrarios; pero ellos siempre callan sus duelos.

Esta accion se faca mas, que todo lo que se obrare cō orden de Su Magestad, serà todo el acierto, y que no lo serà lo obrado sin ella, quanto mas auindose, como se ha dicho, mudado para solo esto desde Lisboa a Euora.

Auia el Conde de Obidos resoluído inuiar parte del exercito sobre las villas de Albofera, Torre, y Almendral, y entrando el nueuo Gouernador de las armas, lo puso en execucion, a orden de Francisco de Mello Montero mayor, y General de la Caualleria, Embaxador extraordinario que auia sido en Francia.

En veire y siete de Setiembre aparecio sobre Albuferra con mil cauallos, y pocos menos infantes. Pufose la villa al principio en resistencia, pero diose a partido que el vencedor quiziesse darla, y fue de las vidas. Salieronse los vezinos, y fue la plaça, que era de quinientos, saqueada, y abrasada, todo por tierra.

B

Mandó

Mandò el General a su Comissario con parte del troço sobre la villa de la Torre, que era de seiscientos vezinos, y se fue con el resto sobre Almendral, vna de las mejores villas de Estremadura, con dos monasterios de Monjas, y vno de Frayles, cercada de dos rios, cuyas corrientes lentas acompañan muchos arboles fructiferos, jardines, y huertas, que la regalauan, y acreditauan. No tenia presidio, no quiso la gente defenderse, ni la nuestra hazerla daño en las vidas. Saqueose la villa, llena de ricos, y copiosos despojos.

Fueron los Conuentos tratados con gran respeto, y se les dio mucho trigo, y otros despojos. No fue assi en Torre, aunque en ella se hallò poca, o ninguna resistencia, porque fue saqueada, y abrasada con demasiado rigor, porqué, como a bueltas con los Portugueses iuan algunos estrangeros, hizieron desaeato a vnas Imágenes de los Santos, lo qual su Magestad, como tan religiosissimo Principe, sintió estrañamente, y al punto despido a vn Corregidor, que fuesse pesquisár del caso, para tener su castigo.

Mientras esto se obraua marchò el exercito a la Sierra de Olor, donde el Governador de las armas mandò venir mas artilleria de batir: llegò, y tambien el troço de nuestra Cavalleria, que auia ido sobre estas villas, q diximos.

Marchò todo el exercito, y alojò aquella noche en las huertas de Santo Domingo, frente de la Atalaya de Mexara, y al dia siguiente se puso a vista de la plaça. Es el Castillo de Alconchel fortissimo por naturaleza, y arte, corona vn eminente peñasco, que a peña tajada se despeña por mas de cien braçadas por todos los lados a manera de Piramide redondo, con tan escabrosos, y altos precipicios, que le hazen admirable.

Y En las rayzes dellos de Occidente en sitio plano valle apazible se estiendo ayrosamente la villa, que es de setecientos

cientos vezinos, que demas de estar fuertemente entrincherada, tenia en el medio, sitio mas eminente, la Iglesia matriz tan fortificada, que seruia de fortaleza, y desde ella hasta el Castillo se continuauan quatro retiradas bien muradas de vno, y otro lado, por entre las quales el camino del Castillo cō retorcidas bueltas abiertas a fuerça de braços, iua venciendo aquellas sobrepuestas asperezas.

Y de la misma parte de Occidente reparaua la Villa, y hazia obstaculo al Castillo vn monte, fino tan alto, capaz de hazerle daño, y de assolarla, y a sus retiradas, si acaso sobre el podria llevarse artilleria, cosa que el enemigo tuuo por imposible.

Detras deste monte a las diez horas del dia hizo alto nuestro exercito molestando de calor, y afligido de la sed, porque todo aquel dia no se auia hallado agua, ni pudiera hallarse, que debaxo el artilleria enemiga: por donde la primer cosa, en que se entendio, fue ganarle, como se hizo, con prospero suceso.

Estaua dentro en la plaça el señor della Don Iuan de Meneses Soto mayor, Marquez de Castrofuerte, que la tenia muy guarnecida de artilleria, armas, municiones, y sustento, con seiscientos infantes pagados, muy lexos de entender, que pudieffen rendirle nuestras armas, quando por la fortaleza del sitio desta plaça se tenia nuestro intento por inconsiderado, y temerario.

Reconocio la plaça Mathias de Albuquerque por toda su circunferencia, parò sobre el monte, y viendo, y considerando, el Castillo inexpugnable, el monte distante, la impossibilidad de ganarle por armas, resoluiio valerse de su jubilada experiencia, y resoluiio ganarla por hambre. Auia en la villa cerca de dos mil personas, por donde no quiso luego ganarla, fino atemorizarla con bateria, para que la gente atemorizada se recogiesse al Castillo, como

fucedio; y auiendo en esto grandes disposiciones militares, y hechos heroicos de nuestra gente, que no es para tanta bruedad.

El Marques poco aduertido recogio a sus vassallos, y como nuestro General lo supo, apretó con lo restante, que se auia fortificado en la Iglesia, y era lo que podia menear las armas. Digan los Castellanos, que las nuestras la abrafaron, como no omitan, que della nos mataron a diez y ocho hombres, y descompusieron todo el exercito, sino se le echara fuego.

Ganada la villa, se opuso el exercito contra el Castillo por varios modos, y minas de fuego, que se le hizo, y del monte la artilleria, que rompiendo toda aquella dificultad, la hizo subir Don Iuan de Acosta General della, hasta que obligado el Marquez de la fuerça, que nuestra bateria le hazia, de los gritos, y llantos de mugeres, y niños, que auia recogido, y de vna mina, que boló vna torre, finalmente de vn motin, que en el Castillo vuo, para que se rendiera, vino a rendirse a partido. Salio con mil y quinientas personas, a las quales el General dio comboy, hasta la primer plaça de Castilla, la infateria para Portugal, donde auia de estar 45. dias, en cuya raya fue desarmada.

Ganada la plaça mandò Su Magestad presidiarla, y la tiene oy debaxo su dominio. A dos leguas estaua la villa de Cheles, cuyo presidio atentó a la bateria de Alcôchel, tanto que vido auia cessado (porque infirio nuestra vitoria) puso sus personas en fuga, desamparando la plaça, dâdo lugar a los de Mõçaràs, villa nuestra, que les vido ir huyendo, a prrimero saquearla, de que auisado nuestro Governador, mandò luego poner guarnicion en ella.

Y despido al siguiente dia a Don Rodrigo de Castro, Teniente general de la Caualleria, para que fuesse sobre la villa de Figueira de Vargas,, y que reconociendo su Castillo,

25
67

fillo, ganasse los puestos a proposito para el sitio. Don Gabriel de Vargas, señor de aquella plaça, tratò luego de partido para no experimentar el rigor de nuestras armas, pidiendo quinze dias de suspension dellas, los quales se reduxeron a vna hora de termino, a que obedeciendo se fallo apresurado, y fue la villa saqueada, y se puso guarniciõ en el Castillo, que para antiguo era bastantemente fuerte, con estrada cubierta a lo moderno, que le hazia de mayor defensa.

A tres leguas de Alconchel quedaua la villa de Villa nueva del Fresno, plaça fuerte, grande, y bien praesidiada, y guarnecida de Artilleria, y todo genero de armas, y municiones, tenia setecientos infantes a cargo del Maesse de Campo Don Francisco Geldres soldado de larga experiencia, y le assistia el Maesse de Campo Don Francisco Agüero, y otros muchos soldados de fama, y aventureros, que auian ido seruir para defensa desta plaça, de que era señor el Marquez de Barcarota.

Tenia vn fuerte Castillo con quatro torres, y quatro ordenes de muros en vna eminencia. No ignoraua nuestro General la dificultad de ganar esta plaça por su fortaleza, y el descredito de nuestras armas, que no iuan a sitiar para de espacio, y si entraua en el inuerno, de no ganarla llegando a ella, y con todo se resoluió de arrostarla, sobre la qual se puso en ocho de Otubre, tiempo mas acomodado de recojer, que de proseguir, aduertiendo su importancia, y la reputacion de nuestras armas, y terror que auian puesto al enemigo. Hizo aquartelar el exercito: fue reconocer los puestos donde podria plantar las baterias, llevando consigo al ingeniero Geilot.

Y despues de plantada la bateria mandò el Maesse de Campo Iuan de Saldaña, a que tocava la vanguardia auançasse el arrabal por la parte del Sul, porque del Norte ya le tenian.

le tenian soldados nuestros del Maefse de Campo luz de Sylua Telles. Fue terrible el impetu de los nuestros: murio aqui el Capitan Francisco Soares de Acunha, persona de gran valor, y seruicios, trabajando de remediar vna desorden furiosa de los nuestros.

Auançò Iuan de Saldaña con su tercio por entre muchissimas balas, q del Castillo, y de las trincheras se despedian: y del primer impetu entraron los nuestros, y los enemigos se recogieron a toda prissa, y desorden en el Castillo.

No anduuo aqui el enemigo aduertido quando dexò el arrabal en pie, porque en ganarle los nuestros estuuo su perdicion, que de otra manera quedaua segurissima su defensa; porque succdiendo esto ya quasi noche, en ella misma fueron los nuestros haziendo camino por entre las casas con instrumentos de hierro, y premios que el Maefse de Campo daua a los que trabajauan, de manera que amanecio hecha vna estrada por donde los tercios se seruian hasta las vltimas casas puestas a menos de tiro de pistola de la fortaleza, o contraescarpia del fofso.

En amaneciendo començò la bateria, que tambien en esta noche Don Iuan de Acosta General de la artilleria la auia plantado en San Gines para derrocar la defensa de los quatro muros, que supuesto hizo al enemigo mucho daño, no fue tanto como se pretendia hiziesse.

En la siguiente noche mandò nuestro General plantar otra artilleria en la vltima casa del arrabal, tan cerca de los muros, que hizo en ellos gran ruina, pero como se recibia entre vnòs, y otros, la de vno seruia de reparo al otro, con que se hazia el asialto mas dificil; porque quedaua el passo terraplenado, sin hazer brecha.

Plantaronse tambien vnòs morteros a San Sebastian, cuyas bombas inquietauan, y hazia gran daño al enemigo, que

en la mas alta torre tenia cētinela para dar auiso quando via dispararles. y se puso de la parte de Sueste otra bateria para guarda de la que estaua mas vezina; porque le atrauesaua las defensas. y le descaualgò vna pieça, haziendo mucho daño en las almenas, quasi ninguno en los muros.

Supo nuestro General que el Conde de Santo Estevan estaua con gente para focorrer la plaça, y auisò a Su Magestad le embiasse mas vn tercio de infanteria, y mandò venir mas Caualleria del Algarue, y plaças de Olijuença, y Mouron, y conduzir mas artilleria, que todo vino al punto, pero quando llegò ya la plaça estaua rendida.

No se atreuò llegar el Conde, que sin duda se perdiera, por la buena disposicion con que nuestro General dispuso su recibimiento. Entraua cada noche, demas de las baterias, vn Maesse de Campo con su tercio de guarda en el arrabal, que peleaua sus veinte y quatro horas sin sosiego, procurando cada qual con honrada emulacion auantarse al què salia, portandose todos con estremado valor, quedado siempre de fuera otro tercio de reserva, para dar socorro, si necessario fuesse.

Llegò en este tiempo el Padre Cosmandel de la Compania de IESVS, grande ingeniero, desde Euora inuiado por Su Magestad, y mandò se hiziesse otra bateria junto al fofso, y començò a laurar vna Galeria para defembocarle, obra muy arriscada. Trabaxaron diez y seys Portugeses foldados, y dos Sargentos, dõde destos murio vno, y quatro de aquellos. iuase inchiendo el foso de faxina, que en tres dias le cubrieron della, y aprouechè poco; porque el enemigo con fuego artificial la quemó toda en vna noche.

Por cuyo respeto el General traçò vna puente, q se hizo en el fofso en vna noche, por la qual se diò vn assalto a los

los muros, pero como aun no estauan capaces de assalto, fuerõ los nuestros rebatidos de la mosqueteria, y piedras, que obligaron retirarse con poco daño, por ser la noche muy escura. fue cõ perdida de tres soldados, y vn Alfercz.

Y procurò el **General** auauçar el fosso por otra parte con vnos tumulos de madera, donde fue herido el ingeniero Geilot, y algunos de los nuestros sin conseguirse el efeto, por auer en la plaça muchos hombres de experiencia, q̄ sabian defenderse con gran industria, y valor.

Diuidiose en dos la bateria, que estaua sobre la contra-escarpia del fosso contra los cubelos, que seruian de traueses contra nuestra Galeria, procurando abatirla, pero fueron entrambos breuemente puestos por tierra. y con ellos el primero, y segundo muro, sin que nada aprouechasse, porque del tercero, y quarto se defendia el enemigo con gran valor, de que no pudo amainarle toda nuestra artilleria, mosqueteria, bombas, de Calybre de a cien libras, y granadas, q̄ por instantes llouian sobre el: y porque de las cascas del Marquez, que quedauan altas sobre los muros, se nos hazia daño, mandò nuestro General apuntar a ellas vna bateria, que breuemente hizo grande estrago.

Al octauo dia mandò tambien vn trompeta dezir a los cercados se rendiessen, y fue la respuesta, que agradecian el aduertimiento, però que aguardauan socorro.

Despues de pasado el fosso se abrieron **ynas minas**, a cuyo trabajo asistierõ catorze soldados **Holandeses** exercitados en ellas, por la paga que se les dio, y estando atacada la vna, y con orden para darle fuego, quando se oyese disparar dos pieças, sucedio la misma noche dispararlas el enemigo para dar señal a vn socorro que esperaua, y la persona a cuyo cargo estaua, imaginando ser la seña nuestra, dio fuego antes de tiempo, que hizo volar parte del
primer

primer muro con gran perdida, y espanto del enemigo, peligro de los nuestros, que no estauan prevenidos, y fue milagro no matar a muchos, ni peligrar alguno, por las muchas piedras que cerca dellos dieron; la mayor cantidad cahyo sobre la villa, donde matò alguna gente, y dexò la otra puesta en terror. Solo vn Gentilhombre, que puso fuego ala mina quedo muerto.

Fueròse còtinuado las otras, y auiedose experimètado nueue generos de baterias, y todos quãtos ay de ganar plazas sin q̄ aprouechase, boluio Mathias de Albuquerque a la primera q̄ el mismo auia comẽçado, y fuera della disuadido por los ingenieros, q̄ fue la bateria dela villa còtra la qual aun lado del arrabal, mandò plantar otra, y labrar vn poco adelãte della vn apoxe, e q̄ se trabajò cò gran cuidado, y fue de tal effeçto q̄ con breuedad hizo brecha en vna cortina del muro, con q̄ el enemigo desesperado de socorro, afligido del trabajo, y temeroso del peligro q̄ se le acercaua recelando màs q̄ todos el de las minas, y por ellas vn repentino asalto, se resoluió pedir partido con banderas blancas, que arbolaron por las dos horas de la tarde, Domingo diez y ocho de Octubre.

E inuiado tratar de partido no se le acetò, y porque la gente de los muros aparecia por sus almenas, y parapetos se les mandò dezir se retirassen, y defendiessen, y se mandò continuar la bateria, q̄ en breue espacio hizo mayor brecha, y ya iua echando por tierra vn couelo, en q̄ estaua vna pieça de artilheria, quando los cercados alçaron segunda vez bandera, y saliendo a tratar de partido se le hizo, para que saliesse con armas, que luego entregarian ala entrada de Portugal, y q̄ los moradores de la tierra se pudiesse ir dõde quiziesse con solo lo q̄ cada vno pudiesse lieuar e sy.

Obraron en estas ocasiones los nuestros con valor terrible, sin que peligro alguno causasse en esto mas q̄ ira, y furor militar. Señalaronse algunos tercios, por suerte rigurosa.

rosa de vanguardia, en conflictos militares, con tantos bríos que con o. uido de los límites de valor, se passaua a temeridad. En quantos entro el Maeste de Campo Luis de Silua Tellez a obligacion de su illustre sãgre: Valor estremo, con disposiciones prudentes, y vigilantes en lo q̃ a su tercio tocaua, siendo en los trabajos: y peligros compañero a sus soldados. En quantos los Maestes de Campo Martin Ferreira, Arias de Saldaña, y todos? De que hazemos relacion en allũpto copioso q̃ ie esta reuiendo para la estãpa. Entregose la plaça con todo lo q̃ en ella auia, morieron de nuestra parte 32. hombres, yuo muchos heridos, y de los contrarios no pudo saberse el numero de los muertos, por que lo encobrieron. Nuestros heridos q̃ serian ciento se inuiaron curar a Oluença; eran los moradores mas de mil que fueron para Castilla: la infanteria pagada era de setecientos infantes, que fueron a Portugal.

Hallaronse en la plaça muchas armas, artilleria, municiones, sustentos, y algunos cauallos, cõ otros muchos despojos, q̃ todo quedò en la plaça con vn tercio de presidio: la qual su magestad mandò fortificar de nueuo por el Padre Cosmandel con diez mil ducados para reedificar los muros. Fue esta victoria mui estimada de su Magestad, y celebrada de nuestro Reyno, como sentida en toda Castilla, quedando atemorizada, y lo quedarõ mucho mas, fino fue ra esto quasi en el coraçon del inuierno, por cuya causa, mandò su Magestad recoger el exercito, satishecho con la gran diuersion de armas que auia hecho a fauor de las de Cataluãa, entreteniendo al enemigo diez y ocho mil infantes, y dos mil cauallos que tantos paga Castilla todos los dias por toda nuestra frontera. De cuyas manos, en tan poco tiempo ganaron nuestras armas dos plaças fuertes, que tenemos con presidios en Estremadura prouincia de Andaluzia, de mas de onze villas saqueadas, y quemadas con los campos de Badajoz. I en Galizia la plaça de Saluatier-

ra de mas de ciento, y tantas villas, y lugares, que como se ha dicho fueron saqueadas puestas por tierra, y abrasadas por toda la frontera de Castilla y Galizia.

Todos los hombres de mejor discurso que discorriã al principio de nuestra aclamacion, por los futuros sucesos de nuestras armas, fueron aquellos que mas se engañaron, porque les pareció auia el inimigo de ser nuestro inuasor, y nos otros venimos a ser el fuyo. Auian juzgado que también nos auia de exceder en la caualleria, y siempre la nuestra fue superior a la suya. Afirmauan que no nos auia de dexar armar, y mui menos fortificar, y nos otros hizimos vna, y otra cosa, sin que el enemigo por ello nos molestasse.

Discorrian los Estadistas ser imposible cōseruarnos seis meses, y vã por quatro años, que no solo nos cōseruamos, sino que offendemos, y añadimos, plaças a nuestro Reyno, teniendo ya nuestra defensa tan grandes raizes que cō el fauor de Dios es imposible arancarlas el inimigo, porq̃ el mismo Dios que hasta a hora nos ha tanto fauorecido, nos ha de amparar y sostentar en nuestra libertad. I como los mas bien enrendidos se engañaron tanto en estas, y en otras muchas cosas, no es mucho que tambien se huuiesse engañado con nuestra plaça de Oliuença que por estar al len de el rio Guadiana, que deuide a Portugal de Castilla, cercada de presidios enemigos, que todos por momentos la infestauan, parecia mas que difícil podiessemos sustentarla, siendo asy que demas del enemigo auerla acometido por diuersas vezes, y buelto se con gran perdida, y descredito, ella misma vino a ser la ruina de Valuerde, Albofera, Almendral, Torre, Alcunchel, Chelles, Figueira de Vargas, de Villa nueva del Fresno, y de la cãpaña de la ciudad de Bapajoz que todas la cercauan, y perseguian quedando agora tan señora, que cultiua los campos de aquellos, que no la dexauan cultiuar los propios.

Resoluamos luego que, como se ha visto, con quatro tro-

cos de exercito campearon nuestras armas este año por los Reynos de Castilla. Todos los quales lleuaron sus adotaciones de artilleria, municiones, gaxtadores, y viuanderos, en tanta copia, que ajuizio de todos los hōbres platiēos ē la guerra, fuerō los mas bien fornidos, y pagados y de la mas lustrosa, y valerosa gente que se ha visto en España.

Importan estos gaxtos cada año vn millon, y quiniētos mil ducados de vn assiento, que su Magestad hizo cō Gaspar Malleiro, de ciento, y cinquenta mil ducados por mes y trezientos y sesenta mil ducados de otro assiento hecho cō Diego Rodriguez de Lisboa, que tantos importo el pan de municion, y ceuada del troço principal que entrō por Alentejo, en que tan poco, nunca vbo falta conocida: tan gouernadas andauan las cosas, por medio de la Real disposicion de su Magestad.

Salio, y vā saliendo todo este dinero de solo el donatiuo de dos millones, que como diximos, el Reyno hizo fixos cada año para la guerra, y quedan libres todas las rentas de la Corona, y los grandes aumentos de nuestrs comercios, gruessas rentas de la casa de Bragança, grādes ayudas de vassallos ricos, y gruessas voluntarias contribuiciones.

Enforma que siendo la aclamacion en primer dia de Deziembre de 640 en la primavera siguiente, quatro meses despues nos entraron del Norte los nauios de armas que diximos, y auia armada nuestra en la mar, y exercito por tierra aun que repartido por todas las fronteras.

Y este año presente, en solos dos meses desde que llegō la carta del Rey Christianissimo, que esta en el Cielo, formō su Magestad vn exercito de veinte, y tres mil infantes pagados, y tres mil cauallos; los doze mil, y dos mil cauallos en el troço de Alentejo; los demas repartio por las otras fronteras sin los auentureiros volantes y auxiliares que se agregaron a su costa, y vna armada de veinte y dos velas en que entraron muchos galeones de estado, y nauios

de

de gran pujança. 20
68
Quarta de las que su Magestad cohó en la mar. La primera inuió a Cadiz con la armada de Francia, a buscar e impedir la del enénigo que estaua en aquel puerto para que no fuesse a Cataluña. No por el intento que se publicó en el mundo fingido por los Castellanos: fue su General Antonio Telles de Meneses.

La segunda inuió ala Isla tercera con su General, Antonio de Saldaña: la tercera ha sido aquella con que el General Antonio Tellez tomó, y metio por la barra de Lisboa, en vn dia, a toda la flota de Amburgo, que constaua de veinte, y dos naos gruesas y bien artilladas. La quarta esta deste año

Con la qual el proprio General puso terror a la de treinta y tãtas naues y galcones q̄ el enemigo traya entre los dos cabos de S. Maria, y S. Vicente, no osãdo salir de ètre ellos recibir a lo largo su flota de Indias.

A la qual nuestra armada hizo derrotar en forma, q̄ no se atreuió a ir buscar el puerto de Cadiz, ni de San Lucar, sinò q̄ huyendo de nuestros galcones embocó el estrecho, y fue surgir a Gibraltar cosa ya mas vista; tan señora anduuo nuestra armada de los mares.

Vna esquadra della de seis nauios, bastò para franquearles a nuestras flotas, y a las embarcaciones, y comercios de amigos. Anduuo ètre los cabos de Rocha y de Espichel, Berlingas, Peniche, y recogio nuestra flota de 24. naos de açucar del rio de Ianero auiendo dexado quatro en nuestras Islas terceras. Acõpañò despues vna naue que nos vino de la India Oriental, y limpió los mares de Turcos, de cuyo poder facó vnos nauios del Norte que allo acosados dellos, y venian para Lisboa.

Y estando su Magestad en Euora, para donde se auia mudado Domingo 19. de Julio 643. le vinieron tres nueuas de gran coitento para todo el Reyno. La primera de co-

mo la ciudad de Tanger, fuerza, grande, e importissima en la boca del estrecho de Gibraltar, frente de Tarifa q̄ solo dista della cinco leguas; metida ètre Castellanos, y Moros. Auia aclamado su obediencia auēdo visto los felices progressos de nuestras armas y las tomó contra Castilla expeliendo con gran valor y astucia a sus ministros que el Rey nuestro Señor estranamente estimò para que fuesse nueuo freno a los progressos Castellanos.

Y al momento su Magestad la inuió socorro efectuardo tan en breue q̄ dentro en quatro dias salio por la barra de Lisboa, en dos carauelas; partieron a nueue de setiembre lleuaron entrambas 1141 sacas de harina de trigo, y mil y quatrocientas, y treinta y seis hanegas en grano: veinte pipas de uino, diez de azeite, tres de vinagre, duziētos quintales de bischocho, cien quintales de arroz, 10 pipas de carbon de piedra, 35 quintales de poluora, seis de municiones quinientos, chuços, y muchas otras cosas. I luego mandò, su Magestad apercebir el prouimiento ordinario de aquel la plaça de sus consignaciones antiguas. Einuiādola el enemigo, el socorro, y pagas que la estava deuiendo antes de faber, se nos auia restituído, le recogio tambien.

La segunda nueua fue la obediencia q̄ la ciudad de Machao en la China puesta ètre presidios y plaças de Castilla, inuiò a su Magestad, y de como auia sacudido el jugo Castellano, ofrecierdo a su Magestad artilleria con otras demonstraciones de su lealtad, amor, y obediencia. Traxo esta embaxada Antonio Fiallo Herrera, que passo en esta jornada grandes cosas.

La tercera nueua fue de mayor contento, y alegria para todo este Reyno, es el nascimiento del Serenissimo Infante Señor Don Alonso Henriquez, que Dios guarde. Apellido dichosissimo en los Principes Portugueses y asy fue su nacimiento applaudido con grandes fiestas por todo el Reyno, y en las fronteras con grandes saluas de artilleria,

leria, mosquetaria y luminarias que coronando las almenas de los Castillos predizian a Castilla nuestras futuras victorias que luego contra ellos tuuimos de nuestro exercito.

Enfin de Março despachò su Magestad dos galeones para la India Oriental en continuacion de nuestro antiguo comercio: y en veinte y nueue de Abril siguiente partio para gouernador de Marañon Pedro de Alborquerque con dos naues y gente de guerra.

En Agosto siguiente mandò su Magestad a Don Felipe de Moura de socorro a la Isla de San Thome con dos naues y vn pataxo, y gente de guerra, artilleria de bater, y municiones.

Al Reyno del Algarue, que este año no tuuo guerras, inuio su Magestad desde Lisboa dos nauos, y tres carauelas cargadas de petrechos, para sus fortificaciones. Al estado del Brasil, mas de quarenta nauios en continuacion de nuestro comercio, que lleuaron grâdes socorros para sus presidios. Y en nueue de Octubre otra carauela a la ciudad de Mazagan, en Africa con socorro de sesenta soldados, que de alla inuiaron a pedir cargada de bastimentos, y petrechos.

No trato aqui de las embaxadas que su Magestad sustenta en Francia, Holanda, Inglaterra, Suecia, y para la dieta del Imperio de Alemania, sin otras agencias y negociaciones que aura ocultas, que todo parecen cosas venidas del cielo, y obradas por medio de altissimas disposiciones de nuestro principe que Dios prospere.

Solo digo a los Castellanos aduertâ a sus gazeteros reparen, que por mas enbelecocos que descriuan no pueden negar a los Portugueses de que se allan oy con su Rey natural, y legitimo successor de la Corona, y que es el verdadero Rey Don Sebastian porque tanto hasta aora fingiamos, que suspirauamos: porque nuestros gemidos erân por el Duque de Bragança, Rey encubierto anos otros prometido

